



## Sociología del Déficit

Cuesta soltar el último volumen de la historia de Gonzalo Vial, pues no sólo es ameno sino revelador de pretéritas situaciones muy parecidas a las que hoy son de actualidad. Uno podría pasarse las noches leyendo de claro en claro y los días de turbio en turbio, corriendo el mismo riesgo de ese ingenioso hidalgo manchego a quien, del mucho leer y del poco dormir se le secó el seso y perdió el juicio. Pérdida que, en nuestro caso, sería ya un broche de oro en este año de gracia (para la amortización, no para los intereses) de 1983.

Todo esto a propósito de la fatal vocación deficitaria de Chile, cuyas manifestaciones finiseculares Vial describe bien. Pero es mucho más antigua que eso. Recuerdo haber leído en Encina que, desde el descubrimiento hasta la independencia, el balance económico global del país señaló una gruesa pérdida neta. Año tras año la iba cubriendo el "real situado", una especie de "stand by" que nos mandaba la Madre Patria. ¿Un país "no viable"?

Esta histórica vocación deficitaria ha sido, además, desde antiguo conocida y explicada. La hacia visible ya la diferencia de laboriosidad entre criollos y chapetos,

nes, que llegó a ser proverbial. A principios de siglo el mismo Encina abordó el tema en "Nuestra inferioridad económica".

En estos tiempos la mentalidad deficitaria se está manifestando con más elo- cuencia que nunca. Vemos, en efecto, generalizarse una doble y contradictoria crítica: por una parte, a la "codicia", al "lu-ero", al "materialismo" —rótulos que se le adjudican al empuje realizador—, y, por la otra, a la miseria y al desempleo. En verdad, ya no hay púlpito, estrado ni sábremos donde no se vitupere el materialismo y se exponga, con caracteres de escándalo, la miseria y el desempleo que existe. Y ahí está, precisamente, la explicación del déficit secular de nuestra país.

Quién produce bienes para superar la miseria y da empleo al que no tiene, si- no el empresario "materialista", movido por un afán de ganancia? ¿No es contradic- torio, en verdad, escandalizarse de la miseria, que es la carencia de bienes mate- riales, y hacerlo también del empuje e ini- ciativa para producirlos?

Lo que le sucede a demasiados chile- nos es que usan una vara para medir sus derechos y otra muy distinta para establecer sus obligaciones. Quieren tener el mé-

rito espiritual de Gandhi y el nivel de con- sumo de los habitantes de Stuttgart o Rhode Island. Pero no quieren ayunar como el primero ni trabajar como los segundos. En otras palabras, el ideal vendría a ser tra- bajar tan poco como Gandhi en la produc- ción de bienes y consumir tanto de ellos como alemanes o norteamericanos. El re- sultado de esa filosofía se llama déficit. Y esa insensatez se predica hoy en todos los planes y se inculca a nuestras juventudes, tal vez en la confianza de que los "situados" y los "stand by" serán eternos.

Però no lo son. Si hemos de convertirnos en espiritualistas, recorreremos el ca- mino de la privación y felicitémonos de haberlo seguido, hasta el momento de la inanición; si, en cambio, queremos bienes- tar material, abundancia de empleos y prosperidad, honremos el espíritu de em- presa, estimulemos el esfuerzo productivo y reconozcámese su justa retribución ma- terial o, al menos, no tratemos como pe- cadores a los que producen y consumen.

La otra prédica, la que lanza anatemas contra el esfuerzo y la ambición, pero luego se escandaliza ante la ausencia de sus frutos, debe ser dejada atrás como un lastre más de nuestro subdesarrollo.

## Sociología del déficit [artículo] Hermógenes Pérez de Arce.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Pérez de Arce, Hermógenes, 1936-

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

### FORMATO

Artículo

### DATOS DE PUBLICACIÓN

Sociología del déficit [artículo] Hermógenes Pérez de Arce.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)